

IA PARA COCTELEROS

guía para promptear una nueva cocteler-IA



Pepe Orts
/ Mixology Leaders

0

IA IA ohhh.

MENSAJE PARA LOS QUE SUFREN EN SILENCIO

Usar la IA como un buscador es como tener un Ferrari para ir al Mercadona.

Hay una escena que se repite con una regularidad que ya empieza a resultar estadísticamente significativa. Un coctelero con diez o quince años de oficio abre su ChatGPT —gratuito, casi siempre— y escribe: “**dame ideas para una carta de cócteles de primavera.**” En segundos tiene doce propuestas. Algunos días tarda hasta dos días en llegar a la conclusión que habría podido sacar en veinte minutos: que esa carta la podría haber firmado cualquier bar de cualquier ciudad del planeta.

Cierra la pestaña. Saca la misma conclusión a la que llega casi todo el mundo: que esto de la IA es para el que no tiene criterio, para el que necesita que una máquina piense por él. «Yo no la necesito. Para lo que me da, veo que no funciona.» El error en ese diagnóstico es monumental, y tiene una explicación muy concreta.

La IA no ha fallado. Ha fallado la instrucción.

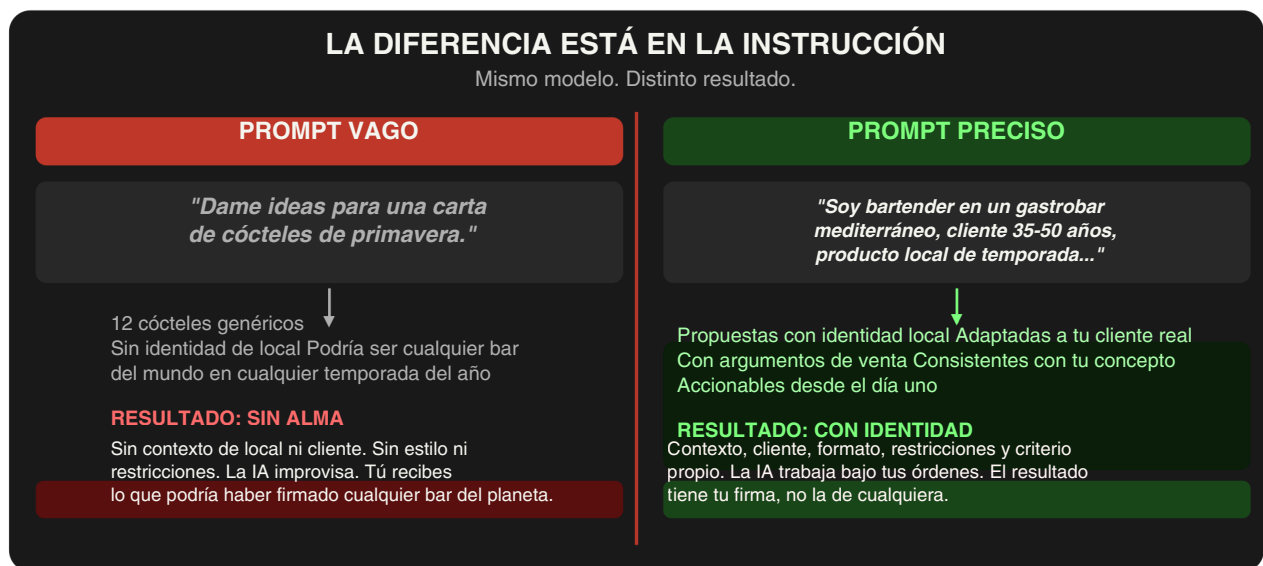
Imagina que tienes un Ferrari y lo usas para hacer la compra en el Mercadona. Las conclusiones que sacas son perfectamente lógicas y completamente equivocadas: gasta una barbaridad para dos kilómetros, hace un ruido infernal en el parking, y cualquier día alguien te lo raya. Herramienta extraordinaria, función absurda. Lo mismo pasa cuando le preguntas a la IA «dame ideas para una carta» y esperas que ella sola entienda quién eres, qué bar tienes, para qué cliente trabajas y qué identidad quieres proyectar. No puede. No porque sea mala, sino porque no le has dado ninguna de esas cosas.

LO QUE HARÍAMOS EN LA BARRA

En la barra nunca haríamos algo así. Ningún coctelero con criterio le dice a su ayudante «hazme un cóctel, con lo que tengas» y se marcha a esperar. Le pregunta qué perfil de sabor busca el

cliente. En qué cristal va a servirlo. Qué técnica va a usar. Qué presupuesto tiene la carta. Le da contexto. Le da criterio. Le da, en definitiva, una instrucción que tiene la información suficiente para producir un resultado con sentido.

Con la IA funciona de manera idéntica. En los dos casos hay alguien que tiene una visión, alguien que tiene la capacidad técnica de ejecutarla, y entre los dos solo existe un puente: la instrucción. Si el puente es sólido, el resultado es el que buscas. Si es vago, cada uno llega a un lado diferente.



EL FERRARI EN EL CIRCUITO

Existe un perfil de profesional para el que este libro tiene especialmente sentido. Alguien que ya ha probado la IA, que no es un escéptico ni un entusiasta irreflexivo, que obtiene resultados que funcionan a medias pero que huelen a genérico a un metro de distancia. Ese profesional no necesita que le convenzan de que la IA es útil. Ya lo sabe. Necesita aprender a dirigirla, que es algo muy diferente a usarla.

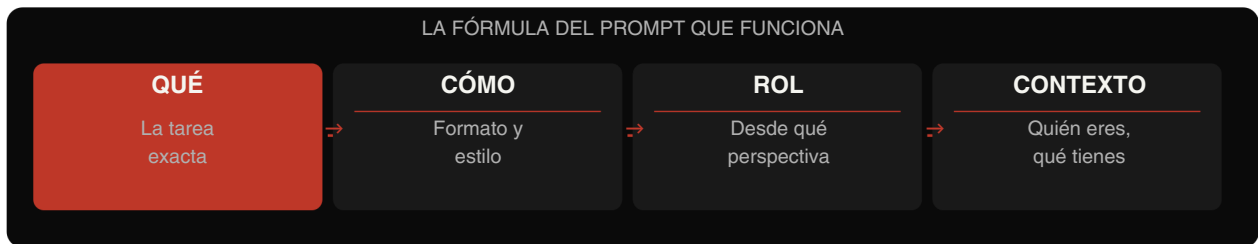
El prompting —la manera en que le hablas a la IA— es una técnica tan aprendible y tan específica como la clarificación, el flair o el diseño de un menú estacional. No es magia. No es intuición. Es estructura y precisión: el mismo tipo de disciplina que ya aplicas cada noche detrás de la barra sin llamarle así.

Lo que vas a encontrar en estas páginas no es un manual de tecnología. No necesitas entender cómo funciona un modelo de lenguaje por dentro, igual que no necesitas saber termodinámica para controlar la temperatura de un sirope. Necesitas saber qué pedirle a la herramienta, cómo pedírselo, y qué hacer cuando el resultado no es exactamente lo que buscabas. Porque en

coctelería tampoco la primera versión de una receta es nunca la definitiva.

El Ferrari está en el garaje. El circuito, en la página siguiente.

LA FÓRMULA — ANTICIPO DEL CAPÍTULO 1



Un prompt tiene cuatro elementos. Cuando los cuatro están presentes y son precisos, la IA deja de improvisar y empieza a trabajar como un conjunto de profesionales bajo tus órdenes. El capítulo 1 entra en la estructura. Aquí solo era necesario entender por qué la mayoría no llega a ese punto.

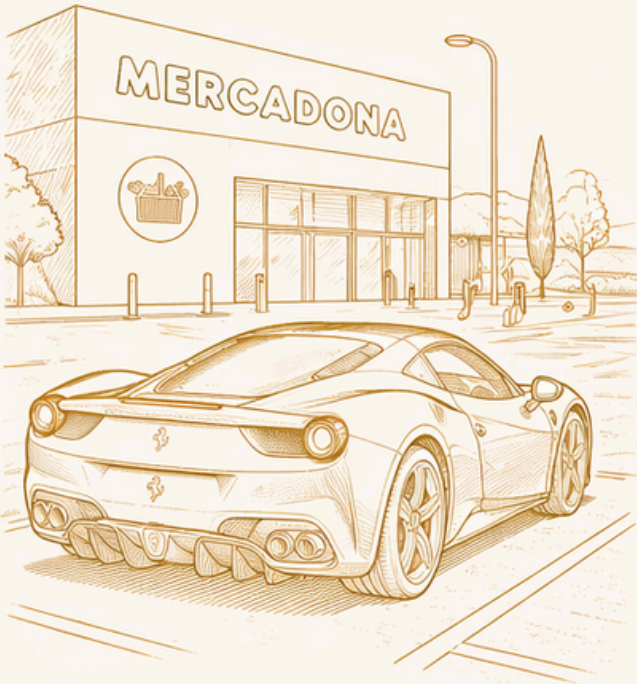
El Ferrari y Mercadona



IA USADA
COMO BUSCADOR



IA USADA CON
PROMPTING PROFESIONAL



RESULTADO
GENÉRICO



RESULTADO
PRECISO



SIN
IDENTIDAD



CON
IDENTIDAD



SIN
ALMA



REPRODUCIBLE



La herramienta no ha fallado.
Ha fallado la instrucción.

1

Qué es un prompt.

ESA RECETA QUE TRADUCE TU VISIÓN AL LENGUAJE DE LA IA

Un prompt no es una pregunta. Es una ficha técnica.

EL ECOSISTEMA: LO QUE HAY Y CÓMO ESTÁ

Antes de hablar de prompts necesito contarte algo sobre las herramientas que vas a usar, porque el panorama cambia de mes en mes y conviene que partas de una imagen actualizada, no de la que tenías cuando abriste por primera vez el ChatGPT gratuito hace un par de años.

A día de hoy (mediados de 2026), el ecosistema tenía tres jugadores principales que todo el mundo conoce: ChatGPT de OpenAI, Claude de Anthropic y Gemini de Google. Los tres siguen siendo los más relevantes para el uso profesional cotidiano, pero han pasado cosas en estos meses que merecen un párrafo honesto antes de seguir.

EL ECOSISTEMA A MEDIADOS DE 2026

Tres jugadores principales. Una misma lógica de uso.

ChatGPT	Claude	Gemini
<p>OpenAI</p> <p><i>El más conocido</i></p> <ul style="list-style-type: none">· Integración con plugins· Gran comunidad· Versatilidad general	<p>Anthropic</p> <p><i>El más preciso en texto</i></p> <ul style="list-style-type: none">· Contexto largo· Escritura con matiz· Razonamiento estructurado	<p>Google</p> <p><i>El más integrado</i></p> <ul style="list-style-type: none">· Suite Google· Búsqueda en tiempo real· Multimodal nativo

+ DeepSeek: Rendimiento competitivo a menor coste. Válido para tareas estructuradas. Pruébalo antes de decidir.

La primera es que los modelos de pago han dado otro salto cualitativo importante. Chat GPT, Claude y Gemini , en sus versiones de pago Pro (más o menos 20 € al mesa), no son simplemente versiones más rápidas de las mismas pero en versión gratuito , ni mucho menos: razonan diferente, mantienen el contexto de una conversación larga con una consistencia que sus versiones gratuitas no tienen, y cuando el prompt es complejo, la diferencia entre uno de estos modelos y su versión gratuita se nota de manera inmediata en la calidad del resultado. Para un uso ocasional, la versión gratuita funciona, pero para uso profesional diario, la de pago se amortiza en la primera semana de trabajo. Os lo aseguro.

La segunda novedad relevante es DeepSeek, un modelo de origen chino que en razonamiento y redacción compite con los grandes a una fracción del precio. No lo menciono por seguir la moda tecnológica del momento sino porque si eres de los que prefiere pagar lo mínimo posible por una herramienta que rinda profesionalmente, DeepSeek merece que lo pruebes antes de decidir. Tiene limitaciones en algunas áreas creativas pero en tareas estructuradas, exactamente el tipo de prompts que vas a aprender en este libro, da resultados que sorprenden.

La tercera cosa, y esta es la más importante para entender todo lo que viene después, es que ninguna de estas mejoras tecnológicas cambia en absoluto lo que tú necesitas aprender. Da igual que el modelo sea más inteligente si la instrucción que le das sigue siendo vaga. Un Ferrari más potente no te lleva mejor al Mercadona. La herramienta ha mejorado, pero la técnica de dirigirla sigue siendo lo que separa los resultados genéricos de los resultados con identidad. Y esa técnica se llama prompting.

QUÉ ES UN PROMPT, CON PRECISIÓN

Un prompt no es una pregunta, ni una orden, ni una idea lanzada al aire esperando que algo pase. Un prompt es, con toda la precisión que puedo darle a esta definición, como una receta, acompañada de su ficha técnica. Y si hay algo que un coctelero entiende mejor que nadie es lo que significa una receta bien escrita, con su ficha técnica que contiene foto del coctel final, storytelling y argumentos para upselling y crosselling, frente a una mal escrita, sin toda esa información.

UNA RECETA Y UN PROMPT TIENEN LA MISMA ESTRUCTURA
No es una metáfora aproximada. Es una analogía estructural.

FICHA TÉCNICA DE CÓCTEL	ESTRUCTURA DEL PROMPT
Nombre del cóctel Qué se está haciendo	QUÉ La tarea concreta y acotada
Ingredientes y medidas Con qué se trabaja	CONTEXTO Quién eres, qué tienes, para quién
Técnica de elaboración Cómo se ejecuta	CÓMO Técnica, formato, tono, extensión
Cristalería y garnish Formato de entrega	ROL Desde qué perspectiva responde la IA
Storytelling / upselling Para qué sirve al cliente	OBJETIVO Qué debe conseguir el resultado

Piensa en la diferencia entre estas dos instrucciones que le podrías dar a un ayudante de barra en su primera semana:

"Hazme un cóctel refrescante."

"Prepara un Daiquiri clásico: 6 cl de ron blanco cubano o dominicano, 3 cl de zumo de lima recién exprimido, 2 cl de sirope simple. Agitado fuerte con hielo, servido en copa coupette bien fría, y un test de lima fresco como garnish."

La segunda instrucción no es más complicada que la primera. Es más precisa. Y esa precisión es la diferencia entre recibir algo que podría ser cualquier cosa y recibir exactamente lo que tenías en la cabeza cuando pediste el cóctel.